HA DICHO

DESTINO. 28 OCTUBRE 1967

Víctor Martínez obrero de artes gráficas, en contestación al artículo de Antonio García-Trevijano «*Ante un grave riesgo nacional. La peronización de los Sindicatos españoles*». Ambos trabajos han sido publicados en el diario «Madrid».

Hoy hay dos planos diferenciados en la acción obrera, con un mínimo, naturalmente, de interdependencia: la lucha económica y la lucha ideológica y política. La primera se canaliza por la vía reivindicatoria sindical: la segunda busca su cauce a través de las agrupaciones políticas. El movimiento obrero español actual ha acertado a diferenciar ambos planos, sindical y político, con realismo ejemplar. Así los sindicalistas responsables defienden la unidad sindical como instrumento para el cumplimiento de un fin parcial y unitario de todos los trabajadores, como es la defensa de sus derechos laborales y como "forja de la unidad ideológica y política" que precisa para plantearse las reformas de estructuras a que aspira desde su mismo nacimiento el movimiento obrero.

Para que esta unidad sindical sea posible sólo hay un camino: la "despolitización" de la acción sindical. Despolitización que no puede significar la renuncia a posiciones políticas de los militantes y dirigentes sindicalistas, sino autolimitación política en lo sindical de éstos y apertura simultánea de cauces por donde canalizar los trabajadores sus naturales aspiraciones políticas.

(...) Cuando defendemos la unidad sindical no nos referimos a la impuesta desde arriba, sino a la elaborada abajo y aceptada libremente por los afiliados. Y cuando hablamos de independencia sindical la concebimos como autogobierno total que incluye, desde luego, la libre y democrática designación de todos los cargos sindicales, incluidos, naturalmente, las jefaturas de los Sindicatos de rama y todos los cargos ejecutivos.»